

Juana y Genoveva

Es curioso que la hermosa ciudad de París, capital de Francia, tenga sus mayores deudas de gratitud espiritual para con dos mujeres, en dos diferentes épocas de su historia. Y no dos mujeres comunes, sino santas.

Ellas, de espíritu religioso en extremo, pidieron a los hombres de armas, a los guerreros, que defendiesen por la fuerza su suelo amenazado. La entereza y la fe de ambas heroínas de la virtud, hizo posible en gran parte la salvación de Lutecia primero, de París después, según las épocas en que ocurrieron los hechos, pues Lutecia se llamó en un principio la actual capital de Francia.

Las dos mujeres a que hacemos referencia, son, por su orden cronológico, Santa Genoveva y Santa Juana de Arco.

La historia de la primera se remonta a los tres primeros siglos de la Era Cristiana. Francia era entonces un territorio dominado por Roma, y estaba poblado por galos y francos, principalmente. Lutecia era una de sus principales ciudades, situada a orillas del río Sena, por cuyas aguas se efectuaba el comercio. Pero ese territorio estaba amenazado por los bárbaros de Alemania y de Europa Central, los cuales terminaron por penetrar en él, apoderándose de varios puntos importantes. En Lutecia corrió el rumor de que los bárbaros marchaban ya rumbo a la ciudad, y la mayoría de los vecinos se dispuso a evacuar la plaza. Fue entonces cuando Genoveva salió a arengarlos por las calles, pidiéndoles valor para quedarse a defender sus intereses, en vez de huir. Les aseguró además, según la tradición, que si se quedaban los bárbaros resolverían no atacar la ciudad. Los habitantes de Lutecia, en gran número, oyeron la voz de Genoveva y regresaron a sus hogares en espera de los acontecimientos y animados por un nuevo sentimiento de valor y confianza. El vaticinio de la santa se cumplió: los bárbaros desviaron su ruta, y no entraron en Lutecia.

Desde ese acontecimiento, el prestigio de Genoveva creció inmensamente. Hombres y mujeres de todas partes acudían a ella en demanda de consejo. Y este prestigio llegó a ser tan grande, que los habitantes de Lutecia terminaron por nombrarla patrona de la ciudad. Así se le considera hasta nuestros dias. Santa Genoveva de Paris, en la conciencia de los parisinos, es la protectora espiritual de la Ciudad Luz.

Juana de Arco, muchos siglos después, fue también la salvadora de París. En la misma capilla donde solía orar Santa Genoveva, Juana de Arco fue a encomendarse al cielo para triunfar en la empresa grandiosa de liberar a Francia de los invasores ingleses.

Juana no sólo arengó a sus compatriotas, sino que tomó ella misma las armas y luchó por la causa. Como Genoveva, tuvo visiones proféticas. Según declaró, una "voz misteriosa" le ordenaba ejecutar lo que ella realizaba sin vacilar. El resultado final de la empresa, fue la liberación de Francia por la expulsión de los invasores.

Juana y Genoveva son, en Francia, las figuras máximas de la piedad y de la acción. Diversos templos perpetúan su memoria, y sus espíritus siguen inspirando a los hombres de buena voluntad.

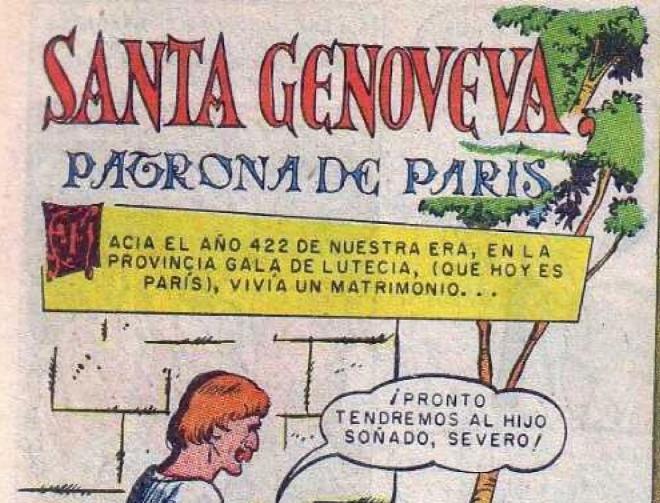
En números anteriores puede leerse la historia que dedicamos a Santa Juana, la doncella que el fuego de la tierra elevó al fuego del amor eterno. Pero faltaba Santa Genoveva, y es así como consagramos esta edición a la extraordinaria patrona de París.

Adaptación Literaria: Javier Peñalosa.—Realización Artistica: Antonio Cardoso.—Portada: Roberto Gutiérrez.

EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

SANTA JOAQUINA DE VEDRUNA, la última santa canonizada hace poco por Su Santidad Juan XXIII, fue una mujer excepcional y dinámica, pero millones de lectores no conocen los aspectos más importantes de su vida. SANTA JOAQUINA DE VEDRUNA será el próximo título de nuestra serie de VIDAS EJEMPLARES, la más leída en España y América. Esté usted pendiente de SANTA JOA-QUINA DE VEDRUNA, la santa más reciente y una positiva sorpresa editorial.

VIDAS EJEMPLARES — Año VI — Nº 69 — 1º de enero de 1960.—Director: R. P. José Romero, S. J.—Revista mensual.—(i) Copyright, 1959.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº I, de México I, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana, Dls. 0.10 en el Extrenjero.—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la Imprime en sus própios talleres.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Ediciones: Lic. Refael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Refael Renteria.—Donato Guerra Nº 9.—Tel. 21-55-60.—Apartado Postal 6999.—México I, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 21-67-38.—México I, D. F.—Distribuidor para España: "Queromón Editores, S. A.", Narváez, 49. Madrid.—Reg. Nº 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.











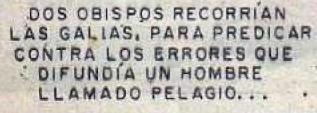
Y CON ELLA FUERON A VIVIR AL BURGO O VILLA DE NANTERRE, A ORILLAS DEL RÍO SENA...





ALLI EMPEZO A CRECER



















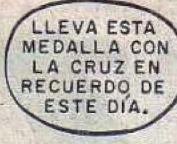
ESTAREIS ORGULLOSOS

DE ELLA; NO SABÉIS COMO













A PESAR
DE SUS SIETE
AÑOS, SABIA
QUE HABÍA
ELEGIDO YA
UNA VIDA
RELIGIOSA
Y PURA,
Y PENSABA
CUMPLIRLA
ASI.







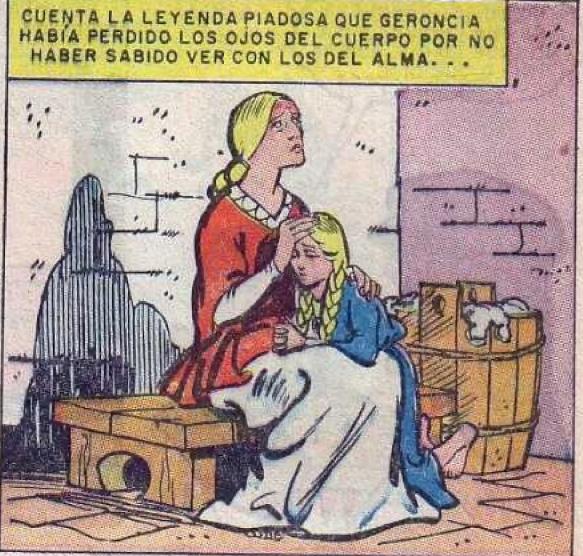


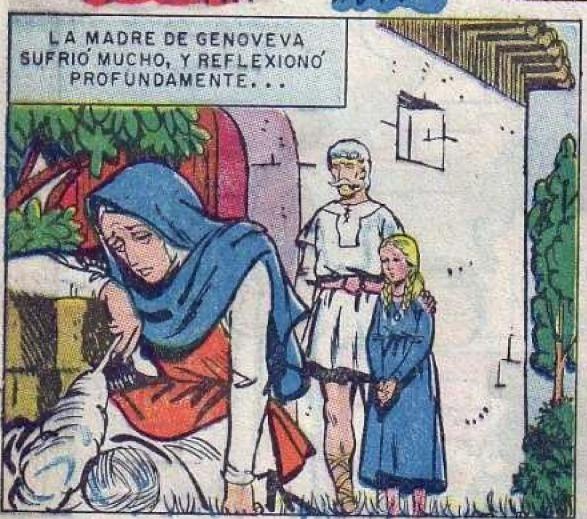




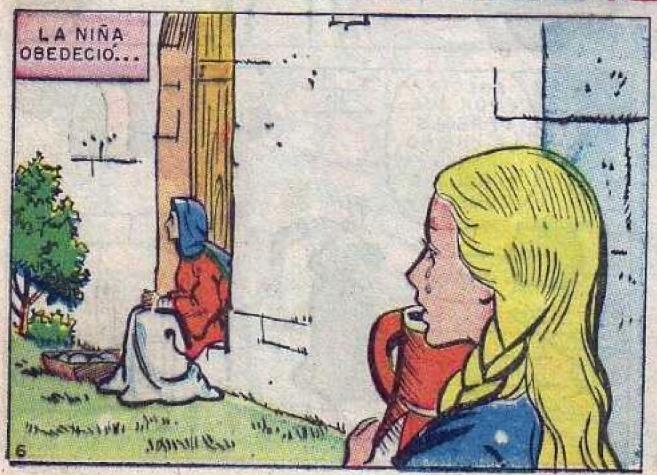










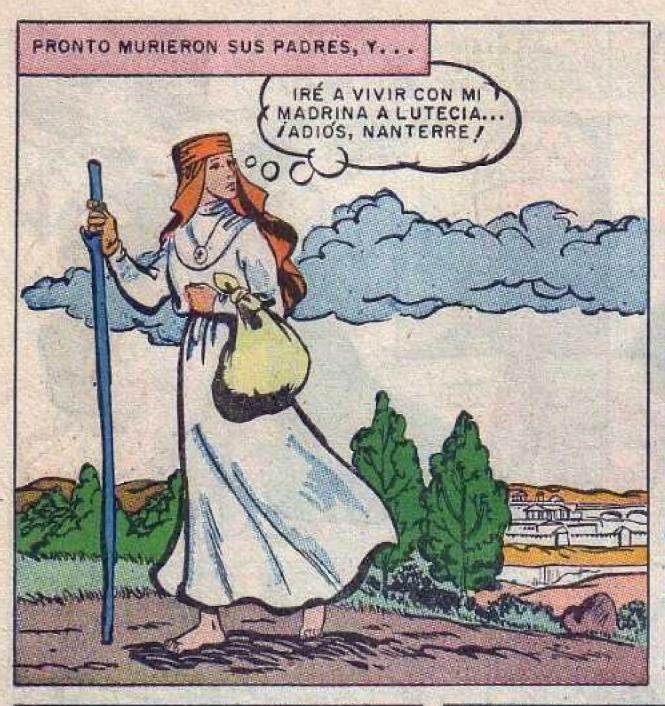










































































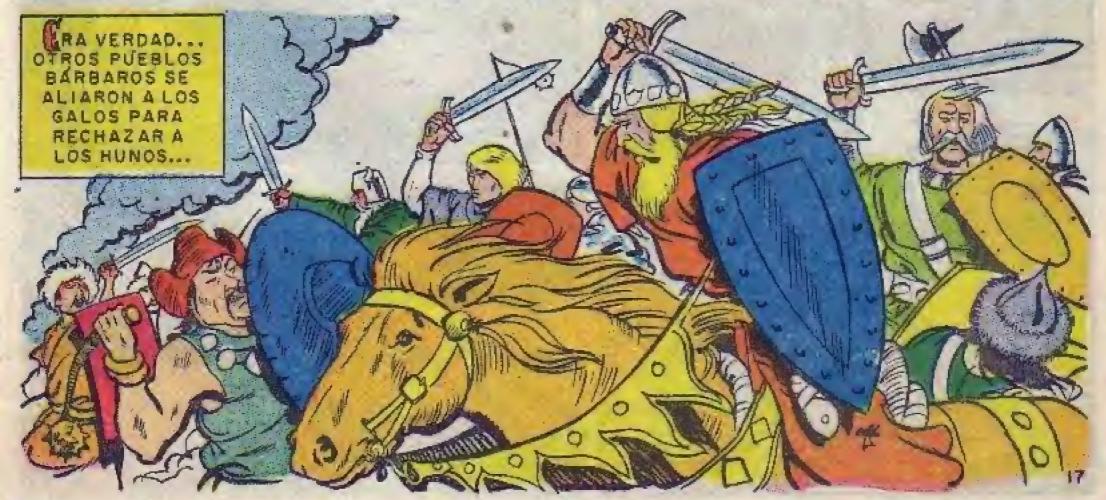












































PEN CATHEUIL ESTÁ LA TUMBA DE SAN DIONISIO, EL PRIMER EVANGELIZADOR DE LUTECIA/





























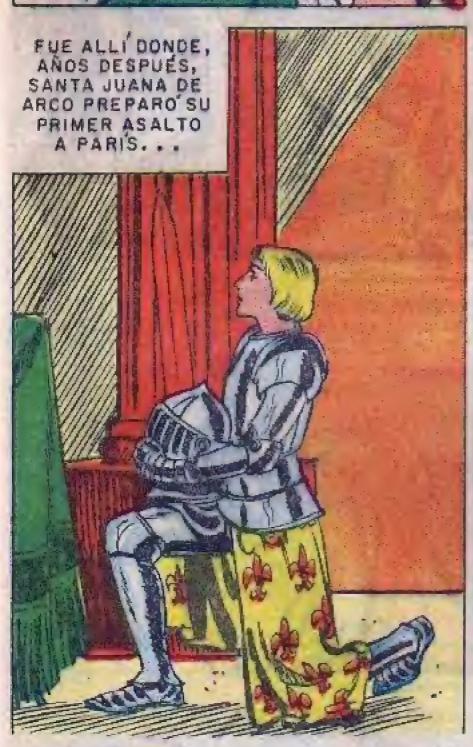








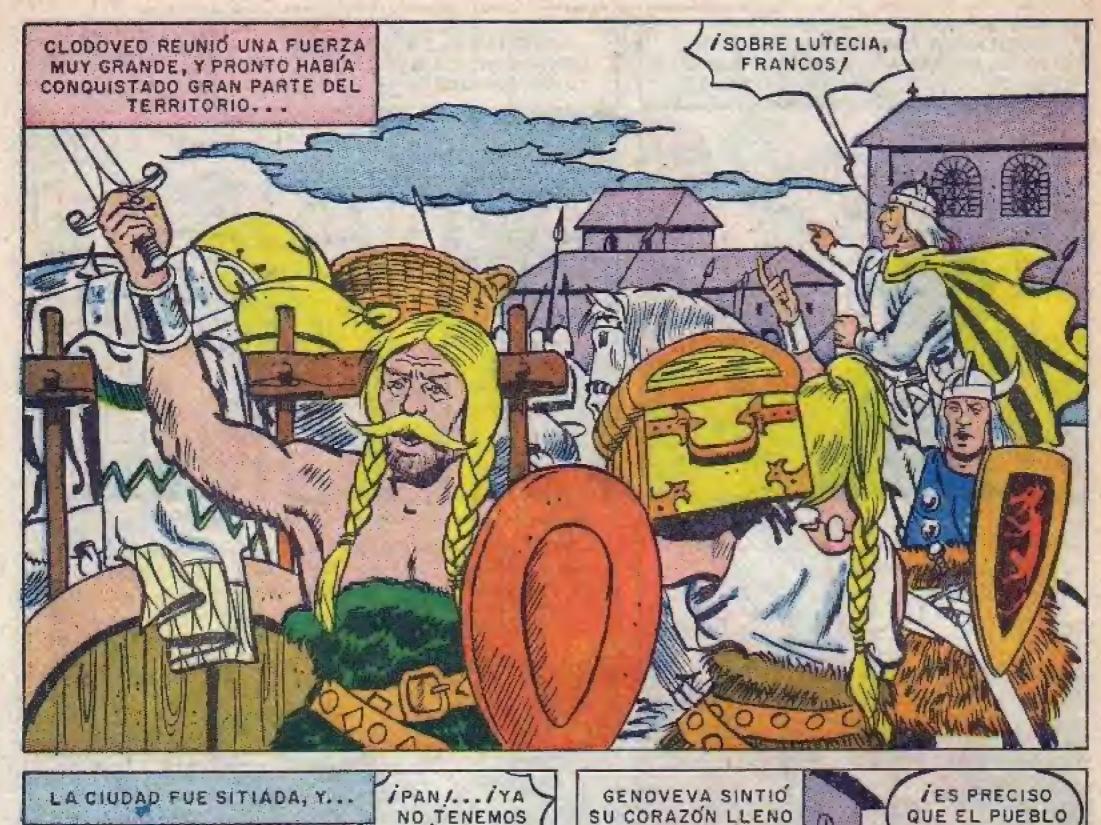


















BAJANDO LA CORRIENTE
DEL SENA, HAY FRANCOS
EMBOSCADOS, OBSTACULOS
Y MILES DE PELIGROS.
/NO PODEMOS SALIR
POR PROVISIONES/



















